



Rocío Sampere

Presidenta de la Asociación Madrileña de Mediadores (AMM)
y directora Académica Master Mediación UNIR



La mediación en su momento más decisivo

Leyendo y releendo desde el año 2012 sobre la mediación en España, es unánime que **el producto es bueno**. ¿Quién lo dice? Quien lo conoce y el propio pre-legislador que en el prólogo de las normas ponía énfasis en las bondades del sistema; ya en la norma que se iba a llamar Ley de Impulso, y luego en el proyecto de Ley de eficiencia que duerme el sueño de los justos y que podía ser el verdadero impulso de la mediación.

¿Qué razones daban tanto el legislador español como el europeo para confiar en la mediación? Ni más ni menos decían que hay que devolver el protagonismo al ciudadano. Por su madurez, por su acceso a la tecnología, por su necesidad de solucionar sus conflictos antes y de forma más adecuada y así conseguir acuerdos que se cumplan.

¿Cómo nació el producto de la mediación? No fue de repente, no fue sin razón. Dicen que fue en Canadá allá en los años 90 por la necesidad de convivencia, en Estados Unidos por la crisis económica que dejaba a la gente sin hogar, y a los propietarios sin rentas. En Iberoamérica por la necesidad de desjudicializar. El caso es que tenemos evidencias, objetivas, con estadística clara, de que al ciudadano del mundo, esto le viene bien.

Y viene a Europea y el legislador lo “compra”, porque **es evidente la insatisfacción del ciudadano con los métodos heterocompositivos**, unos por lentos, otros por ...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |